



Revista Intercontinental de Psicología y
Educación

ISSN: 0187-7690

ripsiedu@uic.edu.mx

Universidad Intercontinental
México

Pulido Rull, Marco Antonio; Huerta Leyva, Alejandra; Muñoz Ortiz, Fernanda; Pahua Mendoza, Erik;
Pérez-Palacios Rodríguez, Pamela; Saracho Rosado, Santiago

Homofobia en universidades de la Ciudad de México

Revista Intercontinental de Psicología y Educación, vol. 15, núm. 2, julio-diciembre, 2013, pp. 93-114

Universidad Intercontinental

Distrito Federal, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80228344006>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Homofobia en universidades de la Ciudad de México

Marco Antonio Pulido Rull, Alejandra Huerta Leyva,
Fernanda Muñoz Ortiz, Erik Pahua Mendoza,
Pamela Pérez-Palacios Rodríguez y Santiago Saracho Rosado

Resumen

Se presentan dos estudios. En el primero de ellos, se evaluó la homofobia entre individuos de diferente sexo, afiliación política, relación con personas homosexuales, orientación sexual y religiosidad. En el segundo estudio, se comparó la homofobia entre estudiantes pertenecientes a universidades laicas y religiosas. El procedimiento general consistió en aplicar escalas impresas que reunían información relacionada con datos generales, homofobia y religiosidad, a muestras no probabilísticas de alumnos universitarios (708 en el primer estudio y 402 en el segundo).

Abstract

This paper presents two studies. The first one assessed homophobia amongst individuals of different sex, political affiliation, contact with homosexual individuals, sexual orientation and religiosity. The second study compared homophobia amongst students from religious and non-religious colleges. Students were asked to answer printed questionnaires that collected data regarding homophobia, religiosity and general information. A non-probabilistic sample of college students participated in the studies (708 in the first study and 402 in the second). Results showed a direct

MARCO ANTONIO PULIDO RULL, Observatorio de Salud, Universidad Intercontinental. [mpulido@uic.edu.mx]. Los autores agradecen a la Universidad Intercontinental y al APIEC-UIC su apoyo para la conducción del presente estudio.

Revista Intercontinental de Psicología y Educación, vol. 15, núm. 2, julio-diciembre, pp. 93-114.

Fecha de recepción: 5 de junio de 2012 | Fecha de aceptación: 3 de abril de 2013.

Los resultados reportaron una correlación directa entre homofobia y religiosidad. Mostraron, igualmente, que los estudiantes de sexo masculino, afiliación política de derecha, heterosexuales y que no reportan tener amigos homosexuales, exhiben los puntajes de homofobia más altos. Además, los resultados evidenciaron que los educandos de universidades religiosas obtienen puntajes de homofobia más altos, que los de las universidades laicas. Los resultados se discuten en términos de la necesidad de entender los procesos causales que subyacen a los hallazgos.

PALABRAS CLAVE

Religiosidad, orientación política, sexo, estudiantes universitarios.

correlation between homophobia and religiosity. Results also showed that homophobia scores were higher in male students, students with a conservative political orientation, heterosexual students and students who did not report having homosexual friends. Results showed that homophobia scores were higher in religious than in non-religious colleges. Results are discussed in terms of the necessity of understanding the causal processes involved in the findings.

KEYWORDS

Religiosity, political orientation, sex, college students

De acuerdo con Herek (1984), la homofobia puede entenderse como un conjunto de actitudes que denota prejuicios institucionales o personales en contra de hombres y mujeres con una orientación sexual dirigida hacia personas de su mismo sexo. Hoy en día, el término ha evolucionado y engloba casi cualquier actitud, creencia o acto que descalifica a los individuos con base en su orientación sexual (Goldstein, 1998).

Este tema ha sido investigado con frecuencia, debido a los problemas sociales asociados con él. Por ejemplo, datos producidos por la *National Gay and Lesbian Task Force* reportaron que 90% de los varones homosexuales y 75% de las mujeres lesbianas han sido víctimas de acoso verbal debido a su orientación sexual. Por su parte, Kulkin, Chauvin y Percle (2000) encontraron que el suicidio en adolescentes homosexuales es entre

2 y 3 veces mayor que en el resto de la población. Complementariamente, en ámbitos escolares, los jóvenes homosexuales presentan una mayor frecuencia de ausentismo escolar, depresión y aislamiento social, que sus contrapartes heterosexuales.

En cuanto a los datos obtenidos en México, un estudio realizado en el Distrito Federal por Ortiz (2003) reflejó que 58% de los individuos homosexuales encuestados había sufrido insultos verbales, y 16%, agresiones físicas. Otro estudio con una muestra de estudiantes universitarios de Ciudad Juárez arrojó que, para 65% de la población, mantener una conversación con personas homosexuales resultaría incómodo; del mismo modo, 62% se sentiría a disgusto trabajando con individuos homosexuales (Rodríguez, 2010). Por su parte, la Comisión Ciudadana Contra los Crímenes de Odio por Homofobia (2000) documentó que, entre 1995 y 1998, ocurrieron 164 asesinatos contra homosexuales, y estima que, por cada caso documentado, existen otros tres.

Justo por las razones antes descritas, el tema ha sido investigado en diferentes estudios; adicionalmente, se ha tratado de identificar variables que modulan la homofobia. Por ejemplo, Chonody, Siebert y Rutledge (2009) compararon las actitudes hacia las personas homosexuales en 211 alumnos heterosexuales de una universidad de Estados Unidos, usando el Index of Attitudes Toward Homosexuality (IAH). Los resultados mostraron que los puntajes de los hombres en el IAH fueron más negativos que los de las mujeres. También, encontró que individuos casados reportaban puntajes menos negativos que los solteros. El estudio también reflejó que las actitudes hacia las personas homosexuales se hacían significativamente menos negativas, después de tomar un curso sobre temas de sexualidad y orientación sexual humana.

En un estudio relacionado, Brown y Henriquez (2008) examinaron la capacidad predictiva del género, la familiaridad con personas homosexuales, la religiosidad, la orientación política y las creencias sobre los roles de género sobre las actitudes homofóbicas. Para ello, aplicaron a 320 estudiantes universitarios la Attitudes Towards Lesbians and Gays Scale (ATLGS) y la Gender Roles Beliefs Scale (GRBS). Los resultados revelaron

que el mejor predictor de actitudes positivas hacia homosexuales fue el contacto previo con dichos individuos; además, los mejores predictores de actitudes negativas fueron las ideologías religiosas y políticas de índole conservadora, también las creencias tradicionales sobre los roles de género. A diferencia del estudio de Chonody *et al.* (2009), en el estudio de Brown y Henriquez (2008) no se encontraron diferencias por género.

Balkin, Schlosser y Heller (2009) también evaluaron la relación entre la religiosidad y la homofobia. Para ello, aplicaron a 114 estudiantes de posgrado la Religious Identity Development Scale (RIDS), y la Attitudes Toward Lesbians and Gay Men (ATLGM). Los resultados del estudio mostraron que aquellos individuos de religiosidad más acentuada también presentaron los puntajes más altos de homofobia. Balkin *et al.* (2009) discuten sus hallazgos en términos de la importancia que tiene, para las universidades, egresar profesionales que conozcan la forma en que sus creencias religiosas pueden afectar sus decisiones laborales.

Asimismo, Plugge-Foust y Strickland (2000) evaluaron la relación entre la religiosidad del individuo y la homofobia. Evaluaron, igualmente, la homofobia por género y en función de si el individuo había conocido o no a personas homosexuales. Para ello, tomaron una muestra de 192 estudiantes de licenciatura de una universidad de Estados Unidos. Los estudiantes contestaron la escala de homofobia desarrollada por Bouton, Gallaher, Garlinghouse, Leal, Rosenstein y Young (1987), así como la Doctrinal Label Scale (DLS) para evaluar la religiosidad. Los resultados mostraron una correlación positiva y estadísticamente significativa entre homofobia y religiosidad. Además, se manifestaron puntajes de homofobia más altos entre los hombres, que entre las mujeres. De forma adicional, expresaron que el haber conocido y tratado a personas homosexuales disminuía significativamente los puntajes de homofobia. Los puntajes más altos de homofobia entre personas que profesan una religión se encontraron entre estudiantes católicos.

La relación entre la religiosidad y la homofobia también ha sido evaluada utilizando medidas multidimensionales de homofobia, es decir, considerando a ambas no como un constructo unidimensional, sino como un concepto constituido por factores diversos. Por ejemplo, Wilkinson (2004)

aplicó a 482 estudiantes de licenciatura la Religious Orientation Scale (ROS), la Christian Orthodoxy Scale (COS) y la Homophobic Attitudes and Beliefs Scale (HABS). Las escalas de religiosidad permiten dividirla en dos compuestos: 1) religiosidad intrínseca, es decir una convicción profunda con los valores profesados por la misma y 2) religiosidad extrínseca, es decir aquella que tiene más que ver con los aspectos litúrgicos y festivos de tal religiosidad. Por su parte, la escala de homofobia evalúa las siguientes dimensiones: 1) miedo de entrar en contacto con personas homosexuales, 2) miedo relacionado con los “posibles” efectos corruptores de las personas homosexuales sobre la institución familiar, 3) aceptación (o rechazo) de los derechos civiles de las personas homosexuales, y 4) grado de creencia en los estereotipos tradicionales contruidos alrededor de las personas homosexuales. En términos generales, los resultados del estudio replican el hallazgo de que la religiosidad correlaciona de manera directa con la homofobia en todas sus dimensiones. Sin embargo, los resultados muestran que la correlación entre homofobia y religiosidad es más alta cuando se correlaciona la religiosidad extrínseca que la intrínseca.

Primer estudio

Así pues, la investigación contemporánea sobre homofobia ha identificado diferentes variables que modulan las actitudes en cuestión. Al parecer, el género, la orientación política, la interacción cotidiana con personas homosexuales y la religiosidad son variables que afectan las actitudes homofóbicas de estudiantes universitarios. Una revisión reciente de las bases de datos Redalyc y EBSCO-Host no arrojó estudios en los cuales se evaluara el efecto de estas variables en las actitudes de estudiantes universitarios en México (se encontraron historias de caso y ensayos sobre el tema, pero no investigaciones cuantitativas). Así pues, el objetivo de esta investigación es evaluar el efecto de las variables antes mencionadas sobre la homofobia. Se hipotetiza que, al igual que en los estudios revisados, las puntuaciones obtenidas de homofobia serán más altas en estudiantes varones, y en

aquellos individuos más religiosos y de orientación política más conservadora. Se hipotetiza, igualmente, que aquellos individuos que hayan tenido la oportunidad de interactuar con personas homosexuales presentarán puntajes bajos de homofobia.

Método

PARTICIPANTES

Participaron en el estudio 708 estudiantes de dos universidades de la Ciudad de México. Del total, 429 provenían de una universidad afiliada a una congregación jesuita, ubicada en el poniente de la ciudad (en adelante, “muestra poniente”); y 279 de otra universidad afiliada a una congregación guadalupana ubicada en el sur de la ciudad (en adelante, “muestra sur”). La mayor parte fueron de sexo femenino (65.6%). El promedio de edad fue de 21.10 años, con una desviación estándar de 3.37 años. El promedio de calificación de los estudiantes fue de 8.47 con una desviación estándar de 1.20. La mayoría pertenecía a tercer semestre (19.7%), séptimo semestre (15.4%), quinto semestre (13.6%), primer semestre (12.2%). El muestreo fue no probabilístico por cuotas.

INSTRUMENTOS

El cuestionario aplicado estuvo compuesto por tres partes. En primer lugar, una sección de datos generales, en la cual, entre otras cosas, se preguntó a los participantes acerca de su orientación política y sobre si tienen (o no) amigos homosexuales. Mientras que la segunda parte del cuestionario estuvo constituida por la Escala Breve de Religiosidad (EBR) —diseñada por Pulido, Alba, Cárcamo, Ledesma, Reyes y Vargas (2012)—, la tercera estuvo constituida por el cuestionario de homofobia diseñado por España, Guerrero, Farré, Canella y Abós (2001).

La religiosidad del sujeto se midió con una escala de seis preguntas, cada una de las cuales tenía cuatro posibles opciones de respuesta (total-

mente de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo, totalmente en desacuerdo). La EBR conceptualiza a la religiosidad como un constructo relativamente abreviado de la experiencia espiritual del individuo; incluye básicamente dos componentes: *a)* funcional o conductual: se refiere a conductas específicas que sugieren que el sujeto comulga con un paradigma religioso particular; *b)* disposicional: se refiere a la profundidad con la que el sujeto “abrazo” o “simpatiza” con los supuestos básicos de una doctrina religiosa particular. Por lo tanto, las preguntas se construyeron para identificar en el sujeto conductas asociadas con el comportamiento religioso (por ejemplo: ¿Asistes a ritos o festividades relacionados con tu religión?; Acudo por consejo espiritual al templo). También, se incluyeron preguntas orientadas a evaluar el grado de identificación del sujeto con su práctica religiosa (por ejemplo: Tengo una plena convicción con las ideas que pregonan mi religión; Practico mi religión por convicción propia). La validez de constructo del cuestionario, así como otras de sus propiedades psicométricas, fueron evaluadas y reportadas por Pulido *et al.* (2012) y no serán repetidas aquí.

Con la finalidad de evaluar homofobia, se empleó el cuestionario diseñado por España *et al.* (2001). Las propiedades psicométricas del instrumento se determinaron mediante su aplicación a 129 estudiantes universitarios de Barcelona y Valencia. El cuestionario cuenta con 20 preguntas, que se contestan en una escala del 1 al 7 (donde 1 es totalmente de acuerdo y 7 totalmente en desacuerdo). El cuestionario mostró un comportamiento psicométrico aceptable. Se encontró, por ejemplo, que todos los reactivos discriminaban entre los sujetos que puntuaban más alto y más bajo en homofobia (de acuerdo con pruebas *t* de Student); se encontraron también correlaciones altas entre todos los ítems y el instrumento. Es necesario mencionar que España *et al.* incorporaron al instrumento 9 reactivos de un constructo al que ellos denominaron “erotofilia”; así pues, sólo 11 reactivos evaluaban homofobia. Se decidió aplicar el cuestionario tal como lo diseñaron los autores originales para no correr el riesgo de alterar sus propiedades psicométricas. A pesar de lo anterior, se complementaron los análisis psicométricos conducidos por los autores del instrumento mediante el cálculo del alfa de Cronbach, que arrojó un valor aceptable

de .805 (*vid.* García, 1993: 57). El alfa de Cronbach de los reactivos que miden homofobia también arrojó un valor aceptable de .782.

Con la finalidad de explorar la estructura factorial del instrumento, se llevó a cabo un análisis factorial exploratorio, por el método de componentes principales con rotación Varimax. Con la intención de seleccionar e interpretar los factores integrantes, se tomó como criterio de elección a aquellos valores Eigen iguales o superiores a 2.0 (y que tuvieran al menos dos reactivos por factor). De igual forma, para elegir a un reactivo como perteneciente a un factor, se tomó como criterio de selección que su carga factorial fuese de .400 o mayor (y que ésta fuese positiva). En caso de que un reactivo apareciera en más de un factor, se clasificó en aquel en el cual su carga factorial fuese más alta. Con base en los criterios anteriores, el instrumento arrojó 3 factores que agruparon 17 reactivos y que en conjunto explicaron 43.26% de la varianza total. La tabla 1 muestra el número de factor, seguido del número de reactivos del mismo, su valor Eigen y los porcentajes de varianza simples y acumulados. La prueba de esfericidad de Bartlett mostró un valor aceptable ($\chi^2(190) = 3287.22$, $p < .000$), la prueba KMO también mostró un valor aceptable ($.855 > .5$). La rotación alcanzó la convergencia en 6 iteraciones.

Tabla 1. Valores Eigen y porcentaje de varianza del instrumento

<i>Componente</i>	<i>Total</i>	<i>% de la varianza</i>	<i>% acumulado</i>
1	3.166	15.831	15.831
2	2.928	14.638	30.469
3	2.588	12.788	43.257

La tabla 2 muestra la matriz factorial rotada, resultado del análisis efectuado, e indica aquellos ítems que cumplieron con los requisitos de poseer una carga factorial de .400 o superior. Se presenta la distribución de los reactivos en cada uno de los 3 factores del instrumento que cumplieron con el requisito de agrupar 2 o más reactivos y poseer un valor Eigen de 2.0 o superior. Un total de 17 reactivos cumplieron con los requisitos mencionados (y con no poseer correlaciones negativas ítem-instrumento).

Tabla 2. Solución factorial rotada del instrumento

<i>Componente 1</i>		<i>Componente 2</i>		<i>Componente 3</i>	
<i>reactivo</i>	<i>peso</i>	<i>reactivo</i>	<i>peso</i>	<i>reactivo</i>	<i>peso</i>
H2	.716	Ap1	.738	H6	.735
H3	.599	Ap4	.717	H4	.713
H8	.593	Ap8	.696	Ap9	.562
Ap5	.579	Ap7	.687	H7	.524
H5	.563	Ap3	.633		
H9	.530				
Ap6	.492				
H11	.430				

Las tablas 3a, 3b y 3c muestran los reactivos que constituyen a cada factor; se presentan ordenados con base en el valor numérico de su carga factorial, presentada en la tabla 2. Para cada componente, los investigadores estudiaron los reactivos agrupados y acordaron una etiqueta descriptiva, que aparece en el titulillo de cada tabla.

Tabla 3a. Componente 1. Lo que me molesta (homosexualidad y erotofilia)

<i># de Reactivo</i>	<i>Reactivo</i>
H2	¿Siento náuseas pensando que puedo ver una película en la que aparezca una persona masturbándose de mi propio sexo?
H3	Me sentiría molesto/a si mi mejor amigo/a de mi propio sexo me confesara su deseo sexual por mí.
H8	Me molestaría tener sueños eróticos en los cuales yo mantuviera relaciones homosexuales.
Ap	Casi todo el material erótico me produce náusea.
H5	Me sentiría fracasado/a si un hijo/a mío fuese homosexual.
H9	Una pareja entre homosexuales no entra dentro de mi concepto de pareja.
Ap6	No me agradaría ver una película erótica.
H11	Esconder mi homosexualidad me ayudaría a triunfar en lo social y profesionalmente.

Tabla 3b. Componente 2. Lo que me gusta (erotofilia)

<i># de Reactivo</i>	<i>Reactivo</i>
Ap1	Pienso que ver una película o un libro erótico podría ser algo entretenido.
Ap4	Me resulta excitante pensar tener una relación coital.
Ap8	Probablemente sería una experiencia excitante acariciar mis genitales.
Ap7	Es muy excitante imaginar prácticas sexuales poco comunes.
Ap3	Me resulta entretenida la idea de pensar en una práctica sexual de grupo.

Tabla 3c. Componente 3. Aceptación y derechos civiles (homosexualidad y erotofilia)

<i># de Reactivo</i>	<i>Reactivo</i>
H6	Es un error tratar a los homosexuales como personas psicológicamente enfermas.
H4	Creo que un homosexual podría hacer perfectamente un cargo público.
Ap9	Una correcta educación debería incluir información de la sexualidad y debería impartirse en colegios.
Ap7	Es muy excitante imaginar prácticas sexuales poco comunes.

Procedimiento

Los cuestionarios se aplicaron durante octubre y noviembre de 2011 en las dos universidades de interés. La aplicación se hizo en forma grupal. Las instrucciones textuales que recibieron los participantes fueron las siguientes:

“Muchas gracias por su colaboración en este estudio. La finalidad de esta investigación es conocer la relación que existe entre ideología política, religión y la aceptación a la homosexualidad en estudiantes universitarios. Por favor, lea con cuidado el siguiente cuestionario y conteste todas las preguntas de la manera más honesta posible. No existen preguntas correctas o incorrectas. Si tiene cualquier duda acerca de las preguntas o las instrucciones, le solicitamos que consulte al aplicador. Cuando termine de contestar, guarde su cuestionario en el sobre que recibió y ciérrelo. Cuando haya con-

cluido, deposite el sobre en la urna. Los resultados del presente estudio sólo serán utilizados con fines de investigación. Gracias por su colaboración.”

El objeto de solicitar a los participantes que guardaran su cuestionario en el sobre fue permitirles que ocultaran lo más pronto posible su información, y así favorecer las respuestas honestas (al impedir que otros pudieran ver el cuestionario). El tiempo aproximado de la aplicación osciló entre los 5 y 10 minutos. El aplicador permaneció en el lugar donde se hacía la aplicación para contestar dudas y vigilar el proceso. En las dos universidades muestreadas, el proceso de aplicación se llevó a cabo de la misma forma.

Resultados

La tabla 4 muestra las correlaciones de Pearson entre las variables cuantitativas de interés. Para cada pareja de variables, se muestra el coeficiente de correlación, así como su significancia estadística. Las calificaciones de homofobia, erotofilia y religiosidad se calcularon sumando las respuestas de todos los sujetos para cada escala. En el caso de todas las escalas, puntajes altos indican que el constructo medido está presente en mayor grado en el individuo.

Tabla 4. Correlaciones de Pearson

<i>Variables</i>	<i>Religiosidad</i>	<i>Erotofilia</i>	<i>Promedio escolar</i>	<i>Edad</i>
Homofobia	r = .129 p. = .001	r = -.335 p. < .000	r = -.096 p = .046	r = -.030, p = .429

Como puede observarse en la tabla, la correlación entre religiosidad y homofobia es directa y estadísticamente significativa. Es decir, al aumentar los puntajes de religiosidad, se incrementan los puntajes de homofobia. Asimismo, la correlación entre homofobia y erotofilia es inversa y estadísticamente significativa; el mismo resultado se observa al correlacionar promedio escolar y homofobia. No se encontró una correlación significativa entre homofobia y edad.

La tabla 5 exhibe pruebas *t* de Student en las cuales la variable independiente es el sexo del sujeto y las variables dependientes son homofobia, erotofilia y religión. Para cada contraste, se indica el valor de la prueba *t*, los grados de libertad del contraste y la significancia estadística de éste.

Tabla 5. Pruebas *t* de Student por sexo

<i>Variable</i>	<i>Prueba t</i>
Homofobia	(<i>t</i> (704) = 8.95, <i>p</i> < .000)
Erotofilia	(<i>t</i> (704) = 5.77, <i>p</i> < .000)
Religión	(<i>t</i> ((704)= 1.74, <i>p</i> = .082)

Como refleja la tabla, tanto homofobia como erotofilia difieren estadísticamente por sexos. Las mujeres obtuvieron puntajes de homofobia y erotofilia significativamente menores a los de los hombres.

La tabla 6 registra pruebas *t* de Student en las cuales la variable independiente es si el individuo tiene (o no) un(a) amigo(a) homosexual. Las variables dependientes son: homofobia, erotofilia y religión. Para cada contraste, se señala el valor de la prueba *t*, los grados de libertad del contraste y la significancia estadística del mismo.

Tabla 6. Pruebas *t* de Student, tiene un(a) amigo(a) homosexual

<i>Variable</i>	<i>Prueba t</i>
Homofobia	(<i>t</i> (704) = 12.43, <i>p</i> < .000)
Erotofilia	(<i>t</i> (704) = 3.00, <i>p</i> = .003)
Religión	(<i>t</i> ((704)= 1.49, <i>p</i> = .135)

Como puede observarse en la tabla, tanto homofobia como erotofilia difieren estadísticamente en función de si el individuo tiene o no un(a) amigo(a) homosexual. Aquellos individuos que tienen un(a) amigo(a) homosexual obtuvieron puntajes de homofobia significativamente menores a los de aquellos participantes que no reportaron tener un(a) amigo(a) con esta orientación sexual; además, estudiantes que reportaron tener un(a)

amigo(a) homosexual reportaron puntajes de erotofilia estadísticamente mayores que aquellos que no.

La tabla 7 permite apreciar pruebas de análisis de varianza de un factor, en las cuales la variable independiente es la orientación política del individuo. Las variables dependientes son la homofobia, la erotofilia y la religión. Para cada contraste, se proporciona el valor de la prueba, los grados de libertad y la significancia estadística.

Tabla 7. Pruebas Anova por orientación política

<i>Variable</i>	<i>Prueba t</i>
Homofobia	(f(5/640)) = 4.23, p. = .001)
Erotofilia	(f(5/640) = 2.76, p. = .018)
Religión	(f((5/640)= 2.76, p. = .018)

En la tabla se revela que la orientación política tiene efectos estadísticamente significativos sobre las tres variables evaluadas. Un análisis de promedios por grupo mostró que el puntaje más alto de homofobia apareció en aquellos individuos cuya orientación política fue de derecha (55.3); el grupo con menor puntaje de homofobia fue el de centro izquierda (50.04). En cuanto a erotofilia, el puntaje más bajo fue el de los individuos cuya orientación política fue de derecha (39.93) y el más alto fue el grupo de centro izquierda con (42.52). En lo concerniente a religión, el promedio más alto fue el de los estudiantes que reportaron preferencia por la derecha (10.47); los puntajes más bajos corresponden a los estudiantes que reportaron una preferencia de centro izquierda (8.72). No se calcularon prueba *post-hoc* debido a que el tamaño de algunos grupos no lo permitió (*vid.* Hays, 1972: 581).

Por último, se llevaron a cabo análisis de varianza, en los cuales se usó como variable independiente la orientación sexual del individuo y como variables dependientes la homofobia, erotofilia y religiosidad del individuo. Los resultados se presentan en la tabla 8, la cual está organizada en la misma forma que la tabla 7.

Tabla 8. Pruebas Anova por orientación sexual

Variable	Prueba t
Homofobia	$(f(3/660)) = 8.79, p. < .000)$
Erotofilia	$(f(3/660) = 2.63, p. = .023)$
Religión	$(f((3/660)= .37, p. = .867)$

Según puede observarse en la tabla, la orientación sexual del individuo tiene efectos significativos sobre homofobia y erotofilia. Como era de esperarse, los puntajes más bajos de homofobia ocurrieron entre el grupo homosexual 52.91; los puntajes más altos de homofobia ocurrieron en el grupo heterosexual (67.6). En cuanto a erotofilia, el puntaje más alto se presentó en el grupo homosexual (46.34); el más bajo en el grupo heterosexual (40.66). Al igual que en el caso anterior, no se aplicaron pruebas *post-hoc*, debido al reducido tamaño del grupo homosexual.

Discusión

En general, los resultados reflejan una correlación directa entre homofobia y religiosidad. Manifiestan, también, que los puntajes de homofobia son significativamente más altos entre los hombres, que entre las mujeres. Aquellos estudiantes con un(a) amigo(a) homosexual presentan puntajes significativamente más bajos de homofobia, que aquellos individuos que no reportan tener un(a) amigo(a) homosexual. En general, los participantes con una orientación política de derecha obtuvieron puntajes más altos de homofobia que aquellos estudiantes de orientación de izquierda. La homofobia fue significativamente más alta en los estudiantes que se reportaron a sí mismos como heterosexuales. En síntesis, los resultados confirman las hipótesis planteadas. En cuanto a los instrumentos de medición, sus propiedades psicométricas cumplen con las normatividades mínimas establecidas para este tipo de cuestionarios (*vid.* García, 1993: 24). Sin embargo, los resultados del análisis factorial exploratorio sugieren que, en el instrumento diseñado por España *et al.* (2001), homosexualidad

y erotofilia podrían no ser factores independientes (hallazgo que parece confirmarse por la alta correlación que existe entre ambos constructos).

Los resultados del estudio coinciden en general con los reportados en Estados Unidos y sugieren que los instrumentos empleados poseen validez empírica (*vid.*, por ejemplo, García, 1993: 85). Además, los datos obtenidos son similares a los de Chonady *et al.* (2009) y Plugge-Foust y Strickland (2000), en el sentido de que la homofobia es más frecuente en hombres que en mujeres. Los resultados del presente estudio también coinciden con los de Brown y Henriquez (2008) y Plugge-Foust y Strickland (2000), en cuanto a que estudiantes con amigos homosexuales presentan puntajes de homofobia menores que quienes reportan no tener amigos homosexuales. Los resultados concuerdan con los producidos por Balkin *et al.* (2009), Brown y Henriquez (2008) y Wilkinson (2004), en el sentido de que, al aumentar la religiosidad del individuo, aumenta igualmente la homofobia. Por último, el hallazgo de Brown y Henriquez (2008), de que orientaciones políticas conservadoras se asocian con niveles más altos de homofobia, también fue confirmado por los resultados de este estudio.

Asimismo, los resultados del estudio replican fielmente los hallazgos del grupo de investigadores que diseñaron el instrumento de homofobia y erotofilia empleado en esta investigación. España *et al.* (2001) encontraron que los individuos con puntajes más homofóbicos son los de sexo masculino, los que no tienen amigos homosexuales, los de orientación política más conservadora, y los que puntúan más alto en religiosidad. Del mismo modo, encontraron una correlación inversa entre erotofilia y homofobia.

En síntesis, los resultados obtenidos en este estudio replican los hallazgos reportados por estudios cuantitativos con estudiantes en Estados Unidos. También, replican hallazgos encontrados en estudiantes españoles. Así pues, los resultados del estudio sugieren que las mismas variables modulan la homofobia en estudiantes universitarios de España, Estados Unidos y México. A pesar de que los hallazgos parecen consistentes, en particular los que tienen que ver con la relación entre la homofobia y la religiosidad, en ninguno de los estudios revisados puede evaluarse el efecto específico que ejerce la formación universitaria sobre el desarrollo de ac-

titudes homofóbicas. Así pues, el objetivo del segundo estudio fue el de comparar dos universidades con programas formativos diferentes. Una de estas instituciones promueve entre sus estudiantes una formación de “inspiración cristiana”; la segunda universidad comparada es completamente laica. Otro objetivo del segundo estudio fue el de evaluar homofobia usando una traducción de la Homophobia Scale desarrollada por Wright, Adams y Bernat, (1999). Dicha escala tiene la ventaja sobre la usada en el primer estudio de contar con una larga historia de evaluación psicométrica; además, su análisis factorial revela factores claramente independientes (y no mezclas entre factores, como sucede con la escala de España *et al.*, 2001, empleada en el primer estudio).

Segundo estudio

Los resultados del primer estudio sugieren que puntajes de religiosidad altos correlacionan de manera positiva con la homofobia; sin embargo, dichos resultados no permiten evaluar la contribución de la institución educativa al desarrollo de actitudes homofóbicas. De forma complementaria, en el primer estudio se empleó una escala de homofobia mezclada con otra de erotofilia, y el análisis de extracción de factores exploratorio mostró que las escalas no son independientes. Así pues, el objetivo del segundo estudio fue comparar la homofobia entre dos universidades, una claramente de inspiración cristiana y otra, laica. Además, la homofobia se midió usando la escala de homofobia de Wright, Adams y Bernart (1999).

Método

PARTICIPANTES

Participaron en el estudio 402 estudiantes de dos universidades. La primera de ellas (muestra sur) es una universidad que se define a sí misma como de inspiración cristiana y se ubica en el sur de la Ciudad de México.

La segunda (muestra oriente) es una universidad pública ubicada en el oriente de la Ciudad de México. De cada institución educativa fueron tomados 201 estudiantes; cinco cuestionarios fueron anulados debido a que no se contestaron completos. Los estudiantes provenían principalmente de las licenciaturas en biología (21.15%), psicología (16.61%), ciencias de la comunicación (9.06%), administración (8.56%) y filosofía (8.81%). La muestra fue predominantemente masculina (50.88%). En su mayoría, vivían en casa de sus padres (76.07%); el promedio de edad fue de 21.94 años. La mayor parte fueron solteros (96%). El 89.42% reportó ser heterosexual, 4.53% bisexual y 3.52% homosexual.

INSTRUMENTOS

Se empleó una traducción de la Escala de Homofobia diseñada por Wright *et al.* (1999). La escala plantea afirmaciones sobre la homosexualidad que deben evaluarse mediante una escala Likert, que va desde totalmente de acuerdo hasta totalmente en desacuerdo. La escala se ha utilizado alrededor de 13 años y sus propiedades psicométricas han sido descritas con amplitud en estudios anteriores (*vid.*, por ejemplo, Wright y Cullen, 2001). En el presente estudio, la escala alcanzó un alfa de Cronbach de .921, y una confiabilidad por el método de las dos mitades de .903. La escala fue traducida y retraducida por dos psicólogos bilingües. La religiosidad de los estudiantes fue medida mediante la Escala Breve de Religiosidad (EBR), descrita previamente.

PROCEDIMIENTO

La aplicación de las escalas fue idéntica a la usada en el primer estudio.

RESULTADOS

Se calculó una prueba *t* de Student para muestras independientes entre los puntajes promedio obtenidos en la escala de homofobia y en la escala de

religiosidad. En ambas se encontraron diferencias estadísticamente significativas. La homofobia alcanzó puntajes más altos en la universidad religiosa ($t(392) = 4.23, p < .001$) que en la universidad laica: aquella también alcanzó puntajes más altos que ésta en la escala EBR ($t(392) = 4.51, p < .001$). Al igual que en el primer estudio, las calificaciones promedio de homofobia fueron más altas en los hombres que en las mujeres ($t(393) = 8.69, p < .001$). Asimismo, se encontró que los estudiantes que declararon contar con un amigo homosexual obtuvieron calificaciones más bajas de homofobia que quienes reportaron el caso contrario ($t(390) = 4.74, p < .001$). A diferencia del primer estudio, la orientación política no alcanzó significancia estadística ($f(4/308) = 2.22, p = .066$). Al igual que en el primer estudio, la orientación sexual tuvo un efecto estadísticamente significativo sobre las calificaciones de homofobia ($f(2/382) = 8.981, p < .001$); la calificación de homofobia fue más alta entre los estudiantes heterosexuales.

También se calculó el coeficiente de correlación de Pearson entre homofobia y religiosidad. Al igual que en el primer estudio, la correlación entre ambas variables fue directa y estadísticamente significativa ($r(392) = .180, p = .001$).

DISCUSIÓN

Los resultados del segundo estudio sugieren que la homofobia podría ser más prevalente en las universidades de orientación religiosa que en las laicas. Si la actitud en cuestión se debe al contexto cultural y social que favorece cada universidad o a un proceso de autoselección (es decir, las personas más homóforas suelen preferir universidades de orientación religiosa), no puede definirse con base en los datos disponibles; estudios futuros tal vez permitan aportar más datos.

En términos generales, los resultados obtenidos en el primer estudio fueron replicados en el segundo (con la excepción del efecto de la orientación política). Este segundo hallazgo sugiere que las variables identificadas como moduladoras de la homofobia en los estudios conducidos en Estados Unidos y España parecen generales a estudiantes universitarios

mexicanos. Los hallazgos parecen independientes del tipo de cuestionario o escala que se utilice.

Los autores reconocen que el tamaño muestral del segundo estudio fue relativamente pequeño; sin embargo, dada la congruencia general de los resultados obtenidos, con los esperados, no se consideró necesario incrementar el número de participantes.

Discusión general

En síntesis, los estudios aquí presentados sugieren generalidad transcultural en cuanto a las variables que se encuentran correlacionadas con la homofobia. Además, plantean interrogantes relacionadas con los resultados. Por ejemplo, ¿por qué individuos que presentan altos puntajes de religiosidad también presentan altos puntajes de homofobia? Un análisis del discurso cristiano “original” sugiere que al practicante se le invita a conceptualizar a los hombres de una manera fraterna, a evitar juzgar a los semejantes y a pensar en el prójimo como hijo de Dios (Puig, 2005). Así pues, ¿cómo entender que sean los estudiantes que más comulgan con estas ideas los que con mayor facilidad descalifican y alienan a individuos que no comparten su orientación sexual? Una posibilidad podría relacionarse con la interpretación que la Iglesia católica tiene del mensaje religioso, en el contexto educativo, social y político del país. Específicamente, las ideas de la Iglesia católica acerca de lo que es una familia “válida” y una sexualidad válida son opuestas a manifestaciones diferentes de la heterosexual (Gómez, 2007). Otra posible explicación fue propuesta Plugge-Foust y Strickland (2000). Estos autores sugieren que, al ser la religión un acto principalmente de fe, se promueve entre los individuos la aceptación de ideas irracionales que interfieren con una apreciación “razonada” de los fenómenos naturales. Estudios futuros podrían evaluar con mayor profundidad estas posibilidades.

En México, las posiciones políticas de derecha más conservadoras son también las que mayor identificación guardan con las posiciones ideológi-

cas de la Iglesia católica (Blancarte, 1993; Sota, 1994). Así pues, el resultado de que los estudiantes que se definen a sí mismos como de derecha, es también el que puntúa más alto en homofobia, lo cual no es extraño. Por supuesto, el presente estudio es principalmente correlacional y, por lo tanto, es necesario investigar con mayor profundidad los vínculos entre la homofobia, las preferencias políticas y la religiosidad.

En cuanto al efecto de tener amigos homosexuales sobre la homofobia, puede especularse que la posible confrontación entre las cogniciones irracionales (y posiblemente prejuiciosas) del sujeto y el conocer a la persona ayude a modificar sesgos o errores cognitivos, frecuentemente difundidos por los medios de comunicación masiva (Ellis y Harper, 1997). Por supuesto, la idea de que tener amigos homosexuales ayuda a desmitificar a la homosexualidad requiere un respaldo clínico y causal que excede las posibilidades del presente estudio. Del mismo modo, es complicado determinar si, de inicio, personas más homofílicas tienen mayores posibilidades de entablar amistad con una persona homosexual, que personas homofóbicas.

En cuanto a la mayor tolerancia de las mujeres hacia la homosexualidad, el hallazgo generalmente ha sido interpretado en términos de roles de género (España *et al.*, 2001). Es decir, culturalmente se asigna al hombre la responsabilidad de mantener muy claras las diferencias entre roles de género. Por supuesto, una afirmación de este tipo también exige una investigación causal que excede las posibilidades de la presente investigación.

En síntesis, los resultados obtenidos sugieren que existen diferentes instrumentos que pueden emplearse para evaluar homofobia en estudiantes universitarios. Los instrumentos poseen propiedades psicométricas aceptables y reproducen fielmente hallazgos reportados en Estados Unidos y España. Los datos obtenidos también indican que se sabe poco acerca de las razones por las cuales determinadas variables correlacionan con la homofobia; y que estudios de naturaleza causal, e incluso estudios cualitativos sobre el tema, son necesarios para entender mejor las variables que modulan la homofobia. Los resultados también sugieren que la tolerancia a la diversidad sexual difiere notablemente entre universidades

laicas y religiosas, y que las segundas podrían promover entre sus estudiantes actitudes poco congruentes con el egreso de profesionistas con una verdadera visión plural, incluyente y fraterna (al menos en lo concerniente a este tema).

REFERENCIAS

- Balkin, R.; Schlosser, Z. y Heller, D. (2009). Religious identity and cultural diversity: exploring the relationships between religious identity, sexism, homophobia and multicultural competence, *Journal of Counseling & Development*, 87, 420-427.
- Blancarte, R. (1993). *Historia de la Iglesia católica en México*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bouton, R. A.; Gallaher, P. E.; Garlinghouse, P. A.; Leal, T.; Rosenstein, L. B. y Young, R. K. (1987). Scales for measuring fear of AIDS and homophobia, *Journal of Personality Assessment*, 51, 606-614.
- Brown, M. y Henriquez, E. (2008). Socio-demographic predictors of attitudes towards gays and lesbians, *Individual Differences Research*, 6, 193-202.
- Chonody, M.; Siebert D. C. y Rutledge, S. E. (2009). College students' attitudes toward gays and lesbians, *Journal of Social Work Education*, 45, 499-512.
- Comisión Ciudadana Contra los Crímenes de Odio por Homofobia (2000). *Boletín de prensa: Reporte de crímenes de 2000*. Recuperado el 4 de junio de 2012 de: <http://www.cogailles.org/doc.pdf/csi/articles/America/S20010621-2.pdf>
- Ellis, A. y Harper, R. A. (1997). *A Guide to Rational Living*. North Hollywood, C.A.: Wilshire Books.
- España, A.; Guerrero, A.; Farré, J. M.; Canella, J. y Abós, R. (2001). La homofobia en el medio universitario. Un estudio empírico, *Cuadernos de Medicina Psicosomática y Psiquiatría de Enlace*, 57, 41-55.
- Field, A. P. (2005). *Discovering statistics using SPSS*. Londres: Sage.
- García, E. (1993). *Introducción a la psicometría*. Madrid: Siglo XXI.
- Goldstein, R. (1998). The hate that makes men straight, *Village Voice*, 73, 64-66.
- Gómez, H. (2007). La Iglesia católica en México como institución de derecha, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 49, 63-78.
- Hays, W. (1972). *Statistics for the social sciences*. Nueva York: Holt-Rinehart-Winston.

- Herek, G. (1984). Beyond “homophobia”: A social psychological perspective on attitudes toward lesbians and gay men, *Journal of Homosexuality*, 10, 39-51.
- Kulkin, H. S.; Chauvin, E. A. y Perce, G. A. (2000). Suicide among gay and lesbian adolescents and young adults, *Journal of Homosexuality*, 40, pp. 1-29.
- National Gay and Lesbian Task Force (2007). *Reports and Research: Issue Maps*. Recuperado el 17 de febrero del 2012 de: http://thetaskforce.org/reports_and_research/issue_maps.
- Ortiz, L. (2003). *La relación entre la opresión y enfermedad en bisexuales, lesbianas y homosexuales de la Ciudad de México*. Tesis de Maestría en Medicina Social. México: Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco.
- Plugge-Foust C. y Strickland, G. (2000). Homophobia, irrationality, and Christian ideology: does a relationship exist? *Journal of Sex Education and Therapy*, 25, 240-244.
- Puig, A. (2005). *Jesús: Una biografía*. Barcelona: Destino.
- Pulido, M. A.; Alba M. F.; Cárcamo, R.; Ledesma, M.; Reyes, V. y Vargas R. (2012). Correlación entre religiosidad, aprendizaje social y abuso de alcohol en estudiantes de dos universidades particulares de la Ciudad de México. *Journal of Behavior Health and Social Issues*, 4, 9-26.
- Rodríguez, E. (2010) Un crimen de odio por homofobia en Ciudad Juárez. *El Cotidiano, Universidad Autónoma Metropolitana*, 64, 61-67.
- Sota, E. (1994). *Entre la conciencia y la obediencia: La opinión del clero sobre política en México*. México: Universidad Iberoamericana.
- Wilkinson, W. W. (2004). Religiosity, authoritarianism, and homophobia: A multidimensional approach. *The International Journal for the Psychology of Religion*, 14, 55-67.
- Wright, L. W.; Adams, H. E. y Bernat, J. (1999). Development and validation of the Homophobia Scale. *Journal Psychopatology and Behavioral Assessments*, 21, 337-347.
- Wright, W. L. y Cullen, J. M. (2001). Using a college human sexuality course to combat homophobia, *Journal of Sex Education and Therapy*, 26, 328-333.